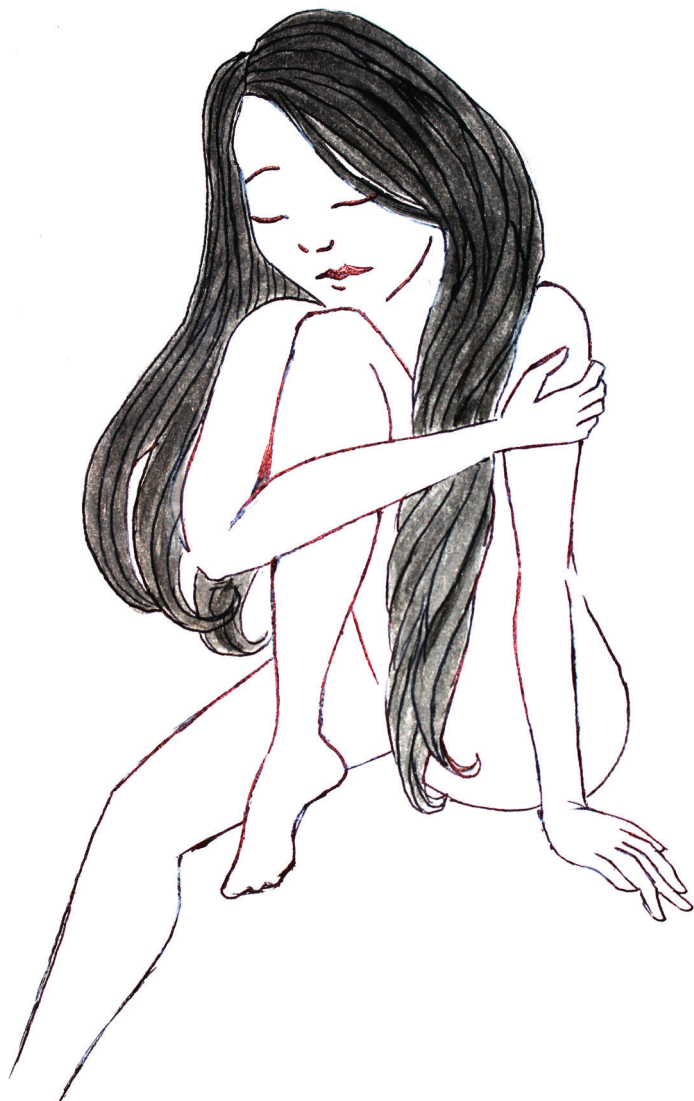


POEMARIO  
**CUERPO QUE ADOLECE**

---

EDMUNDO ANDRADE ROMO



Universidad  
de Guadalajara

POEMARIO  
**CUERPO QUE ADOLECE**

---

EDMUNDO ANDRADE ROMO

Universidad  
de Guadalajara

Imagen de portada: *Dibujo adolescencia*  
Andrea Beatriz Andrade Salazar

Primera edición, 2016

D.R. ©, 2016, Edmundo Andrade Romo

D.R. ©, 2016, Universidad de Guadalajara  
Centro Universitario de la Costa  
Av. Universidad 203, Delegación Ixtapa  
Puerto Vallarta, Jalisco

ISBN:

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

## ÍNDICE

- 7 Remembranza
- 10 Bastabas
- 12 Laberinto
- 14 Tu nombre
- 15 Ombligo adolescente
- 17 Polvo de voz
- 18 Cuerpo de mujer
- 19 Sin nombre I
- 20 Sincero
- 21 Ella
- 22 Un sueño...
- 23 Sin nombre II
- 24 Fragmentos
- 25 Amor desconocido
- 26 Secreto
- 27 Pez
- 28 Alma anquilosada
- 29 Soy voz desértica
- 30 Infancia
- 32 Infancia II
- 34 Infancia III
- 35 Barrio
- 38 Domingo...
- 39 Cachanilla
- 39 Fe
- 40 Desnudo...
- 41 Confuso
- 42 Lenta fogata
- 43 Voz de arena
- 44 A tientas con la soledad
- 46 Te amo...
  
- 47 Haikús desérticos para Mexicali



*A la memoria de  
Charles Lutwidge Dodgson*



## REMEMBRANZA

Amaneció hace mucho tiempo, lloviendo  
recuerdos que aun estilan por mi cuerpo.

Una mañana llovida de tanto tiempo, amanece  
junto con luz del día, a un costado de la almohada,  
la habitación se impregna de ti húmeda de ayeres  
míos e inertes intentos tuyos.

Aun perdido en el último sueño,  
con sol cachanilla por mochila,  
intento imaginarte adolescente  
y todo tu cuerpo se sintetiza  
en mi antebrazo izquierdo.

La vecindad del instante  
e infinitas posibilidades de rostros  
que aun recuerdo y no despojo,  
hacen de la tormenta una mañana  
de tempestad que me despierta  
abrazando tu espacio vacío,  
temblando de frío, lleno de miedo  
por el inmenso azul de tus ojos  
muertos de belleza.



Giro hasta el último recóndito  
de mi alma, donde tú,  
ahora mujer otra y cotidiana,  
estás dormida toda.  
Enciendo la fogata de mi soledad  
con poemas sucios de tanta tinta,  
de tanto acontecido adentro,  
de renglones torcidos por Halda  
con escritos alrevesados por tu sonrisa  
y momentos nunca vividos por la carne.

La llama se enfurece con altos amarillos  
y rojos cortados de azules  
que en los ojos brillan olvido  
y se consume en una mañana  
con lluvia de recuerdos  
donde la infancia  
se queda junto a los juguetes y mascotas  
que fueron lo que ya no son.

Mañana temprana amanece  
con aguas inocentes  
que corren río abajo de emociones nuevas  
y se estancan en la esquina de tu vida.

Hoy amanece lloviendo todavía,  
el cielo truena y tiembla el suelo,  
mi taza de café  
a casi morir de insomnio  
solo suplica un sorbo más,  
en tanto yo termino el poema  
que he de recordar mañana  
como aventura de infancia  
o adolescente mentira  
de todos y nadie.  
Hoy solo somos tiempo  
con posibilidad de lluvia.

## BASTABAS

Bastabas así para continuar.

Me bastabas, en cualquiera de tus formas,  
para fragmentarme en ti.

Me eras bastante y abundante  
que transformaste mis sueños  
en cápsulas de miel en tu cintura.

Tu presencia bastó  
para asombrar al mundo.

Mujer de basta belleza oculta entre piernas  
dime  
¿dónde lo tuyo?  
que yo he extraviado lo mío en ti.

Me bastabas, porque eras lo suficiente mujer  
para la demanda cotidiana  
de mi condición de hombre  
que intentaba:  
satisfacer tu lumbre,  
acariciar tu herida,  
cercenar tu aliento de niña,  
detener tu cuerpo creciente de deseo,  
domesticar tus labios,  
sanar tu pecho abierto.

Bastó un instante de colibrí  
para convertirte en mariposa  
con aroma y colores míos.

## LABERINTO

He ido andando tú extravía  
bajo lunas verdes sin fin.

Doy vueltas a todo  
donde flotan las cosas viejas.

Camino hacia atrás perdiendo camino,  
camino a tu lado alejándome a cada paso,  
camino pensando en árboles difuntos.

He ido andando tu búsqueda  
en años de arena y descalzo de viento.

Doy vueltas a todo  
y descubro un laberinto sin ti.

Camino tu cuerpo sin caricias,  
camino mi destino sin atajos,  
camino el horizonte perdido.

He ido andando tu encuentro  
en el sueño de otro,  
donde doncella morena dormita.

Doy vueltas a todo  
y descubro tus cosas a la deriva.

Camino descalzo empedrado de tiempo,  
camino sendero distintos y paralelos,  
camino la ruta del sin ti en varias direcciones.

He ido andando tu olvido  
sin fronteras,  
con polvo en la mano.

## TU NOMBRE

Invento tu nombre  
desde tu cuerpo  
con rápidas ráfagas  
de miedo.

Invento tu nombre  
y exploro tu silueta,  
a tientas ando por tu frente,  
resbalo por tus labios,  
y tropiezo con tus sueños.

Busco en tu huerto  
los frutos adolescentes,  
la miel joven de tus pechos,  
el azúcar de tus glúteos,  
tu nombre dulce a la boca,  
tu aroma que termina  
por arrastrarme al límite  
de tu cintura.

Llego a tu nombre inventado  
desde mi tiempo de atrás,  
cuando la mirada veía estrellas  
y niña que sentía mujer  
como fuego bajo la piel.

Un soplo de dios diminuto,  
entre nosotros, agita las hojas  
de otoño casi invierno.

## OMBLIGO ADOLESCENTE

Depósito del cosmos doméstico  
tu ombligo contiene el tiempo  
de tu vida enroscada  
de carne y alma en forma  
de rehilete.

Nido de aves fantásticas  
desde mi cortaedad  
me extravió en él  
como vagabundo,  
ombligo de sirenaniña  
en mar de desiertos deseos  
y cielos caídos de azules pedazos.

Ombigo adolescente  
hacecintura,  
erigepechos,  
fruncebocas,  
sacagluteos,  
estiralenguas,  
abrepiernas,  
asombraojos,  
tocadodos,  
lavapiés,  
rozafalos,  
chupabesos.



Es,  
remolino del deseo  
que  
entrena muchacho,  
adormece adulto  
y  
arrodilla anciano;

es  
remolino que disloca  
apellidos,  
valores,  
familias,  
e historias de abuelas vírgenes.

## POLVO DE VOZ

Con esta telaraña  
atrapo miedos de siempre,  
fantasías de almohada vieja  
e insectos de tu cuerpo.

Con esta telaraña  
intento retener espacio  
para el vacío imperdonable  
entre nosotros.

Con esta telaraña  
balanceo, en viento mojado,  
noches de otoño  
con sexo tuyo matutino.

Con esta telaraña  
colecciono polvo de tu voz  
que resguardo en esquina  
para cuando regreses sin aliento.

## CUERPO DE MUJER

Límite del viento,  
espacio entre la lluvia,  
eres territorio de búsqueda  
en tiempo del colibrí nocturno;  
capilla de oscuro rezo,  
torres de leche sacra  
y bóvedas de placer.

Jardín de flores con sueño,  
patio de juegos de manos,  
viento para levantar papalote,  
río para pies desnudos .

Pirámides del misterio  
tus senos,  
tumba húmeda tu sexo,  
eres cuerpo adolescente  
con calendario en espalda  
y fechas por vivir.

Último refugio cómplice  
de juegos a ciegas,  
de miradas sin risas  
y tendadero para olvidos.

## SIN NOMBRE I

Tinta y tiempo  
dan forma a la sustancia cómplice,  
cuerpo que adolece años  
y espera imaginación,  
vives siempre en mayo  
río de calle y fuente por barrio,  
con sol de azotea y noche estrellada,  
en tu boca, un salidito chino  
se eterniza dulcemente.

Un diario que acumula polvo  
detrás del paisaje que cuelga en pared,  
hoy en café cualquiera  
sus páginas delatan pensamientos  
sobre niña, quizá ya muerta,  
que descansa en paz.

A los doce años una mujer es una mujer.

## SINCERO

A veces,  
ando de la mano del Viento,  
mas éste se distancia,  
se suelta y juega a irse  
flotando pubertad.

Viento, viajero ligero,  
sueles detener tu andar  
para dar piruetas  
y luego te vas.

## ELLA

Un sí de amores  
me dio la suerte.

La mujer  
que amé en primavera  
sonrió al verme caminar,  
no sabía besar,  
no sabía tocar,  
un sí de amores  
me dio la suerte,  
antes de tu muerte.

Un sueño se realiza  
con dioses y niña amada,  
en tanto  
penetra la espada  
el costado de la mirada.

## SIN NOMBRE II

Sonrisa tuya,  
arrebato de polvo  
en día caluroso  
de patio de escuela,  
allá, entre las chicas,  
riendo, quizá de mi,  
feliz, sin mi,  
apenas su nombre supe  
y ya dolía deletrearlo.

Viento que inventas historias,  
deja que ésta dure hasta mañana.

Niños que juegan a querer  
jóvenes queriendo jugar,  
ellas y ellos amantes  
por doquier,  
besos van  
y vienen  
a placer.

Tiempo de sueños y pecados,  
de ayer ardientes en cuerpos pequeños,  
reparos de infancia,  
derrame de juventud,  
y besos de olvido.



## FRAGMENTOS

Lentamente nos fuimos acoplando,  
por las noches, te sentía más en mí,  
aunque no estabas.

Los años, en nuestro cuerpo, se nos van quedando,  
otra historia estamos forjando con besos extraños.

Simple y único, sencillo y nuestro  
fue este nuestro cuento.

Llegas con la infancia y la sonrisa toda,  
te vas con el deseo y placer despierto.

A mi diestra el vacío de tu cuerpo,  
a mi lado la nada de tu boca,  
frente a mí  
el éxodo de tu beso.

## AMOR DESCONOCIDO

Hoy, en absoluta soledad,  
la mirada tiene brasas  
y las cenizas quieren arder.

De algún lado llegó el amor  
sorprendiendo a todos.

Torpe e incierto  
vaivén de las carnes  
que obliga embestir.

El amor desconocido  
la joven sin rostro y  
sin nombre,  
la mujer del sueño con  
catorce años madurando,  
derrama miel por las noches.

En tierra desnuda y desértica  
se suda de día y de noche  
de sol y de amor.

## SECRETO

Niña de siempre ayer...

Aires ajenos llegaron después,  
el polvo alzó vuelo de años  
con desprecio de tiempo.

Beso travieso con otro beso  
en el trapecio de tus labios.

La mirada aun sorprendida  
daba la bienvenida,  
distintos, pero los mismos,  
hablaron destinos.

Beso travieso con otro beso  
en el trapecio de tus labios.

Despedida de un día  
sin piano  
sin flores  
sin permiso,  
un adiós que se consume  
poco a poco y un beso  
perdido hace mucho tiempo.

Beso travieso con otro beso  
en el trapecio de tus labios.

## PEZ

En ese  
cuerpo tuyo,  
un pez infatigable  
recorre tus entrañas  
profundas y tibias de mi;  
un pez de océano pacífico,  
o incansable salmón, a veces,  
río arriba donde desembocas deseo;  
un pez con aletas de aventura  
adolescente y recorridos  
en busca de contacto  
en agua alguna  
y fortuna de  
lengua  
mía.

## ALMA ANQUILOSADA

Dejo, besando la niña de adentro,  
a la mujer de intensa figura y disfraces muchos.

Ando dejando tiempo y fragmentos  
de día, por ahí dispersos, por ahí olvidados.

Besando olvido,  
mi cuerpo, imperio del deseo,  
arrebata caricia.

Besando historias  
ando herido de pasado.

Besando palabras,  
recuerdo regalos húmedos  
sin envoltorio alguno.

## SOY VOZ DESÉRTICA

Soy el desierto de la voz.  
Predico palabras de arena  
en horizonte extraviado.

Creo en Dios libre de prejuicios  
y en las veintiún mil vírgenes ninfómanas.

Soy el viento de la voz.  
Creo en la caricia adolescente del cuerpo;  
en el beso adulto inmaculado de fantasía;  
en la mirada añeja que provoca y evoca simpatía,  
en los cuerpos atados con sexo.

Soy voz desértica  
que vaga las arenas del tiempo,  
dentro del cristal del deseo  
me pulverizo en amarilla cascada seca.

Soy desértica voz que juega  
con el misterio oscuro de tu cuerpo  
en plena luz de luna y estrellas,  
inocentes y distantes testigos.

## INFANCIA

Alto sol traslúcido de polvo  
advierte el recuerdo en desierto  
de infancia y escaramujos.

Sentado en la mesa del hambre  
se juega a comer,  
a dar mordida de placer.

Su diestra de nada,  
su puño apretando vacío  
y su corazón, lo delatan.

Más cómplices  
eran tus labios y tu mirar  
que tus palabras.

1976 año del temblor adentro,  
se derrumba el niño-edificado de enfrente  
y se apilan los juegos como escombros.

La primavera de colores muchos que vuelan  
está dejando su arcoíris de adiós,  
el verano mozo muestra su rostro.

Nuevos vientos llegaron,  
con polvo mojado, sin levantar vuelo  
del niño que perdiendo pasado, intenta ser otro.

Adolecente el tiempo acumula horas  
lleno de infancia y desierto  
con polvo lleno de deseos.



## INFANCIA II

El eterno sacapuntas  
acompañó mi infancia,  
con mochila de juegos  
viví desierto con gritos  
y carcajadas.

Siempre el peine perdido  
y mis ojos de niño abiertos,  
iba y venía, partía y llegaba,  
viajes eternos a dos cuadras de distancia  
con azoteas y ventanas que delataban amantes.

La funeraria frente a la escuela  
era el límite del éxodo,  
sin embargo, el rostro del muerto  
pesadilla colectiva, llanto de algunos,  
miedo encerrado en todos,  
daba lección de vida.

Viaje al fondo del sótano de escuela,  
santuario del mito y leyenda de muertos.

Pretil diminuto  
en pared escarpada  
era el desafío frente a ellas,  
llegar lo más lejos,  
llegar lo más alto,  
tan sólo por rozar su mano,  
tan sólo por oler su cabello,  
tan sólo por ser mirado.

Infancia que en su último salto  
fracturó el recuerdo y  
hospitalizó inocencia;  
infancia de cosas muchas  
en desierto lleno de sol  
con laguna salada  
y grillos gigantes.

## INFANCIA III

Mexicali de noches frescas  
y días secos,  
de frontera cotidiana  
y familias de oriente,  
¿dónde está la sombra de ella?

Todos llegamos de fuera  
a tu cálido día lleno de insectos.

La flor de tu martirio  
en la pared de mi recuerdo,  
¿y la niña con cascada de sol?

Mexicali lleno de orilla  
bordado de algodón seda,  
con rodaderas errantes de mediodía,  
¿dónde están su grillo y ella?

Uva embriagada de tiempo  
y desértica dulzura,  
te enredas con el polvo de la risa de ella,  
¿el azul de su mirada no murió ese día!

## BARRIO

La fauna de mi barrio cabe en mi bolsillo.

Circo espontaneo,  
fin de semana,  
alberca, río o laguna.

La fauna de mi barrio, siempre en el bolsillo.

Leña ya humo  
señala el sitio,  
tortillas de maíz a mano  
se inflan de recuerdos,  
el sol reposa en la masa  
y el sudor resbala.

La fauna de mi barrio, cabe en mi bolsillo.

Hoy una nube blanca en casa  
se esparce desde la cocina,  
tapas de tambo por comal  
la tortilla de harina se estira,  
juego de masa, agua y rodillo  
la tarde llena su canasto.

La fauna de mi barrio, cabe en mi bolsillo.

Afuera de la casa el barrio crece  
hasta donde lo prohibido,  
Hasta dónde perro enjaulado  
lame la mano de la ladrona de balones.

En la calle de enfrente  
los Creedence por la ventana  
vibran Down on the corner.

La fauna de mi barrio, cabe en mi bolsillo.

Mi barrio cachanilla  
tenía canal y viejo aeropuerto,  
fauna que cabe en mi bolsillo  
rodaderas... viento... y calor...  
y una manguera que daba alegría a chorros.

## CACHANILLA

El tiempo aletea aires ya volados.

“La Estrella Azul”  
comercio y recuerdo de la infancia.

El trompo y las canicas sueltas  
viven en los baldíos de ayer.

Muy allá, un canal donde se pesca  
camarones con botes  
atados con cuerda de fantasía;  
más allá, el aeropuerto vacío,  
límite de la memoria y la aventura.

Antes, la casa de ella que aun existe  
a dos calles de mis recuerdos,  
siempre jugando afuera  
y su falda riéndose de mi.

Un terregal, que enviste postes  
con cables llenos de sol,  
cubre el espacio entre tú y yo,  
mientras tu mano derecha  
sostiene la Cachanilla inerte.

Domingo con mínimos jardines  
y estanques,  
de flora y fauna acumulada.

La antesala del apetito,  
tiene pasillos con escalera abajo  
donde se adentra el hambre  
que se sirve con siete platillos en un tiempo.

## FE

Tendido como rosario,  
siento la cadena  
que une los misterios y plegarias  
con honor de ser hijo desértico.

Una a una las cuentas  
van quedando atrás  
con cierta fatiga  
en lo que se pide  
y en lo que se da.

Rezo por el que no he sido,  
esperando no serlo nunca,  
rezo el perdón futuro,  
por inevitable acto  
aun no consumado,  
aunque deseado.

Profética y estridente mi voz  
pregona devoción ciega  
y rito sacro de amor.



Desnudo, con pasión en los labios,  
repito eterno la letanía de tu cuerpo temblando,  
mujer virgen de rostros distintos  
y muslos inmaculadamente delgados,  
tú  
eriges  
mi  
fe  
que  
penetro  
con  
devoción.

## CONFUSO

De noche,  
un haz de luna confusa,  
conduce nuestros pasos,  
vamos entre rezos y murmullos,  
por los pasillos del templo  
que conducen al sacrificio.

## LENTA FOGATA

Madre es quien vida da  
en horas inútiles.

Ella roba perdón  
que deposita en tu alma,  
en horas transparentes del alba.

Madre de cualquiera  
cocina tiempo en fogata lenta,  
los leños no le alcanzan,  
la lumbre se le apaga,  
el pan de vida crudo le queda.

¡Qué lástima! ¡qué pena!  
ni siquiera su pecho recuerdas,  
tu amor agrietado lastima  
sus sordos oídos, sus ojos ciegos,  
su cuerpo cansado,  
hundiendo más su alma.

Dejemos futuro suficiente  
para que quepa Dios  
y su séquito doliente.

(Poema para toda madre)

## VOZ DE ARENA

Era tu voz de arena  
el contraste del mundo,  
sin embargo,  
nadie oyó tu plegaria.

Eras niña con voz de arena  
y piernas largas  
y larga cabellera,  
eras niña con voz apenas.

A veces tu voz de arena  
se esparcía en el tiempo  
cuando niños de antes  
jugábamos a ser grandes.

Un fuerte viento  
se llevó la arena de tu voz  
ya no hay niña,  
ya no vive la voz,  
el día crece  
como larga cabellera  
y te me haces más sincera,  
y aunque duele saber tu pérdida  
me duele más el eco de tu voz.

## A TIENTAS CON LA SOLEDAD

Noche triste, en tu  
funeral, vacío de ti,  
donde todo te llora  
donde todo muere.

Solo  
de tanta nada,  
día de lodo eterno ,  
aniversario del dolor,  
amé tu muerte, amen,  
y en estos días de luto,  
ando por tu recuerdo  
buscándome niño,  
no te encuentro.  
Estás muerta,  
estás ahí,  
quieta.

Te extraño, de tal manera y forma tal,  
que duele imaginarte en ataúd  
en este día de lluvia interna  
e inundación de cuerpo  
que drena lágrimas  
por doquier  
en ayer  
de ti.

Ando con tu muerte de la mano, te me andas adentrando tanto  
hoy que estrenas féretro. Juegas a esconderte para siempre y  
a quedarte callada, a no ver. Ahora tus cosas son de todos, el  
viejo triciclo anaranjado que lucía tu andar, anda desesperado.

Este  
día, hoy, ahora  
te lloré muchas noches  
de niño como niños,  
con juegos  
sin ti.

D  
i  
o  
s  
t  
e  
a  
m  
e  
c  
o  
m  
o  
y  
o  
.

Te amo deseando que la ventana  
por esquinas tenga luna redonda,  
besando dos deseos de tus labios  
que ocultan el misterio de tu sexo;  
extraño tanto cuerpo enfermo de ti  
como el dolor diario de mis manos.



Haikús desérticos para Mexicali



Desértico soy,  
Mexicali cuna es  
de ésta tinta.

Recuerdo tantas  
primaveras, las flores  
excitándose.

Verano infancia,  
fuego, deseo y juegos,  
aun te sudo.

Triste mirada  
de amor marchito,  
adiós otoño.

Tiembla la mano  
por tu invierno olvido  
y beso frío.

Niño desierto,  
cachanilla sonrisa  
delata tu alma.

Sal por tierra, soy  
de origen sol mediodía,  
y luna fría.

Polvo caliente,  
mi alma repleta está  
de ti ayeres.



Sin colibríes  
el niño juega color  
de arena sol.

Azotea eterna,  
reposo de luna es,  
fresca sábana.

Obra secreta  
de una vida infantil,  
letra niña tú.

Diario cándido,  
episodio cálido:  
adolescencia.

Hoja de higo  
rana verde es, a los  
ojos del niño.

Uvas maduras,  
lágrimas del desierto  
de verde llorar.

Escaramujo:  
roja flor y fruto  
chino de amor.

Dedos de aire  
murciélagos comen  
manjar del dátil.



Enanas verdes,  
morados duendes, uvas  
borrachas de sol.

Tierra mía, eres  
calor que sudas vino  
en parras de amor.

Uva verde, vino  
blanco de tiempo sol  
y tierra con sed.

Vid(a), amamantad  
con tragos placenteros.  
Lograd sed feliz.

*Poemario. Cuerpo que adolece*

se terminó de imprimir en julio de 2016  
en los talleres de Offset Studio, Miguel Blanco 1399,  
colonia Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes.

## CUERPO QUE ADOLECE

Edmundo Andrade Romo, poeta de origen cachanilla con más de treinta años como escritor, pertenece a la generación de Raúl Ramírez, Luis Medina, Silvia Eugenia Castilleros, entre otros. Su obra y trayectoria fue mérito para la mención en “Tres décadas de Poesía en Jalisco” en *Jalisco en el 2010 mundo contemporáneo. Aportaciones para una enciclopedia de la época*, Tomo 1. Sus textos, como afirma Efraín Franco: “exhiben formas alternas..., donde el verso compite con la prosa poética en altos vuelos de tonos profundos y sensibles”, o son sujetos del comentario del poeta tapatío Raúl Bañuelos quien alude a los poemas como “*Pareja*” o “*Tu flora...*” como ejemplo de poemínimos. Para Eduardo Loria, a propósito de la publicación de “*Mínimas para Andrea*”, externó que el poema logra calar hondo en el alma humana. En el presente poemario *Cuerpo que adolece*, Edmundo Andrade nos remite a momentos donde la adolescencia explora cuerpos, sentimientos y vivencias, además le escribe a su ciudad natal, Mexicali. Algunos poemas que conforman el poemario fueron leídos en la VI Cátedra Hugo Gutiérrez Vega, “Letras a la Mar” en abril de 2016 en Puerto Vallarta.



Centro Universitario  
de la Costa